

Hoy, la mayoría de las plantaciones del mundo occidental -incluido Israel- se parecen más a fábricas mecanizadas al aire libre que a los campos de kibutz del pasado que usaban una intensiva mano de obra.

Esto fue una oportunidad para Boaz Bachar e Iftach Birger, directivos de [Fieldin](#), una startup de Israel que busca digitalizar la agricultura. Para Bachar, la agricultura comercial está basada en capacidades operativas y no en conocimientos agronómicos ya que es “como fabricar pero en lugar de un automóvil, producimos una nuez o una uva”.

La empresa digitaliza todo el proceso al conectar sensores al equipo en una granja (tractores, arados, cosechadoras y rociadores de pesticidas) que transmiten de forma inalámbrica datos sobre lo que sucede en los campos.

¿Falto rociar una hilera? ¿Cuántos segundos hacen falta para cosechar cada árbol y qué se puede hacer para mejorar la eficacia? ¿Los trabajadores cosechan de la mejor forma? ¿Cuánta agua se está usando? ¿Qué tan dramáticas son las emisiones de carbono?

Los que dirigen las cuadrillas de agricultores pueden querer tener una actualización cada pocas horas mientras descansan de su trabajo en el campo, y es posible que el propietario de una granja solo necesite un resumen semanal.

“Lo primero que hacemos es crear puntos de referencia, algo que los productores nunca habían tenido antes. ¿Cuál es una buena tasa de productividad en términos de hectáreas por hora? Antes de Fieldin, nadie lo sabía y todos tenían sus propias prácticas tribales y culturales. Cuando miramos el panorama más amplio, podemos realizar un análisis. Así es como los huertos mejoran su eficiencia. Dentro de un mes de la evaluación comparativa, comenzarán a ver el éxito”, le dijo Bachar a [ISRAEL21c](#) .



En la actualidad, Fieldin aborda tres áreas principales de la agricultura: cosecha inteligente (todo lo relacionado con la recolección de frutas y verduras de la manera más eficiente), pulverización inteligente (los plaguicidas son un mal necesario para la agricultura moderna y hay que saber qué y cuánto se rocía) y las “prácticas culturales” inteligentes (punto clave para la forma en que los peones manejan las tareas mecanizadas distintas de la

fumigación o  
la cosecha).

Fieldin incluso puede rastrear a los empleados cuando escanean sus etiquetas de identificación al principio o al final del día mientras que también ayuda a los agricultores a evitar fallas en los equipos, mejorar sus actividades de cosecha, realizar un seguimiento de la duración de los procesos y determinar los mejores momentos para fumigar.

### **Sustentabilidad**

Luego de recaudar 55 millones de dólares en inversiones, Fieldin trabaja hoy para permitir que las granjas se vuelvan totalmente autónomas con recolectores y pulverizadores mecanizados.

“Este es un cambio de las reglas de juego para los agricultores comerciales que quieren prosperar en medio de las complejidades de la era agrícola que se avecina”, dijo Bachar.

Fieldin afirma que su software puede mejorar la productividad en un 25 por ciento medido por la cantidad de hectáreas cubiertas por turno.

Gracias a su creciente base de clientes, ya monitoreó casi tres millones de horas de tractor y más de cuatro millones de hectáreas.

Al optimizar la forma en que se utilizan los equipos agrícolas que funcionan con combustible es posible reducir las emisiones de carbono y el uso de pesticidas.

“Intentamos que la agricultura sea más sustentable. No se trata solo del cambio climático sino de mejorar la agricultura”, finalizó.

Imagen: Fieldin